



Dr. Arnaldo Cano
(1919 - 1987)

El 24 de agosto de 1987 falleció en Lima el doctor Arnaldo Cano Jáuregui, psiquiatra de prestigio y hombre intensamente preocupado por el ser humano.

Nacido el 13 de diciembre de 1919 en Huacho, el doctor Cano se inclinó por la medicina, y, dentro de ella, por la psiquiatría, siguiendo la ruta intelectual por la cual transitaban todos aquellos que tenían inclinaciones similares: estudios en San Fernando y discipulado con el maestro Honorio Delgado, del que llegó a ser asistente.

Pronto, sin embargo, se reveló en sus ideas y en su obra el interés por otra rama del saber, que lo cautivó hasta el fin de sus días: la psicología. Este interés no se limitó únicamente a aspectos teóricos y a lecturas ocasionales; por el contrario, el doctor Cano tuvo un rol decisivo en el desarrollo de la psicología como profesión en nuestro país.

Participó activamente en el establecimiento de la especialidad de Psicología en la Pontificia Universidad Católica del Perú, y, después, en 1969, fundó y fue el primer director de dicha especialidad en la Universidad Particular Inca Garcilaso de la Vega. De allí y de esos años provienen los recuerdos que nos permitimos dar a conocer: lo recordamos dictando las asignaturas de *Métodos psicológicos*, y, en ciclos avanzados, *Psicopatología I* y *Psicopatología II*; lo recordamos, asimismo, en el local de la dirección, personificando una mezcla armónica de serenidad y energía, desplegando en silencio y sin aspavientos su gran capacidad de trabajo; educando con su mesura, su amabilidad y cortesía.

Pero hablar de la influencia del doctor Cano en la psicología peruana no debe llevar a que se olvide su labor como médico, sus largos años en el Hospital "Víctor Larco Herrera" y su participación, en los años postreros de su existencia, en el desarrollo de la especialidad de Gerontología.

Otras instituciones también contaron con sus valiosos servicios. En el Seguro Social (en donde se desempeñó como Director de Capacitación y de Investigación) el médico cedió paso al administrador; en el Centro de Estudios de Población y Desarrollo dirigió y planificó investigación de corte demográfico y psicosocial. En el decano de la prensa nacional, *El Comercio*, reveló otra faceta de su rica personalidad: la de asesor en materia de su especialidad y ocasional divulgador científico. Finalmente, en la Sección Psicotécnica del antiguo Centro de Instrucción Militar del Perú (CIMP), sección de la que fuera jefe, el doctor Cano se desempeñó en calidad de psiquiatra y de psicotécnico.

Hombre fundamentalmente modesto, el doctor Arnaldo Cano rehuyó homenajes. Su inesperada partida a la eternidad constituye ocasión penosa

para rendirle el homenaje que mereció en vida y que nunca buscó: homenaje a su condición de maestro, pero, sobre todo, homenaje a su calidad humana. Es a este homenaje al que, con estas líneas, se aunan el Instituto Nacional de Salud Mental "Honorio Delgado-Hideyo Noguchi" y *Anales de Salud Mental*.

Ramón León